

# Gonzalo Restrepo Sánchez *Gabriel García Márquez y el cine: ¿Una buena amistad?*

Santiago Alarcón

Università Ca' Foscari Venezia, Italia

**Reseña de** Restrepo Sánchez, G. (2019). *Gabriel García Márquez y el cine: ¿Una buena amistad?* Santa Marta: Universidad del Magdalena, 174 pp.

La relación de Gabriel García Márquez con el cine es amplia, multifacética, recíproca y relevante. Amplia, dado que el cine y las películas estarían presentes durante casi toda su vida, desde sus años como periodista y crítico de cine hasta sus talleres de guión en la Escuela de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños. Multifacética, por la diversidad de la relación, dentro de la que hay mencionar que García Márquez fue crítico, actor, guionista, productor, promotor cultural y hasta jurado de festival de cine. Finalmente, relevante y recíproca porque, como han mostrado algunos críticos, el cine ha tenido un papel importante en la formación de su estilo y de la técnica narrativa del Nobel de Literatura colombiano, pero a su vez, este ha logrado influir en el desarrollo del cine en Colombia y América Latina.

Esta relación entre García Márquez y el cine ha sido estudiada por autores como María Lourdes Cortés (*Amores contrariados. Gabriel García Márquez y el cine*, 2015) o Alessandro Rocco (*Il cinema di Gabriel García Márquez*, 2009; *Gabriel García Márquez and the Cinema*, 2014) durante la última década, quienes han expuesto la relevancia del séptimo arte en su vida y obra, y viceversa. Estos estudios se podrían agrupar en una tendencia mayor presente en los últimos años



Edizioni  
Ca' Foscari

Submitted 2020-04-28  
Published 2020-12-21

#### Open access

© 2020 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License



**Citation** Alarcón, S. (2020). Review of *Gabriel García Márquez y el cine: ¿Una buena amistad?*, by Restrepo Sánchez, G. *Rassegna iberistica*, 43(114), 471-474.

DOI 10.30687/Ri/0392-4777/2020/114/017

en los estudios comparados entre literatura y cine, la cual ha tenido una particular fuerza en América Latina con la colección «Los escritores van al cine» de la editorial Librería, que explora a través de diferentes libros las relaciones entre cine y algunos autores argentinos. Y otras obras sueltas que estudian la relación entre el cine y los principales autores latinoamericanos.

*Gabriel García Márquez y el cine: ¿Una buena amistad?* de Gonzalo Restrepo Sánchez hace parte de este creciente interés, en especial de la tendencia que busca conciliar el realismo mágico de la obra garciamarquiana con el movimiento del neorrealismo italiano. El texto «intenta orientar y facilitar al lector más desprevenido hacia una diferenciación elemental y esencial entre los conceptos de filme-crónica y el filme-cuento en los guiones - o ideas - de Gabriel García Márquez» (13)

Es importante mencionar que Restrepo Sánchez es cineasta, escritor y comunicador social; y ha trabajado desde el periodismo la historia del cine en el Caribe colombiano. El presente libro fue publicado originalmente en Barranquilla en 2001 por la editorial Ideas Gráficas; esta nueva edición de la Universidad del Magdalena (Colombia), presenta una ampliación de las ideas presentadas en la primera edición, y especialmente, una actualización de las películas que adaptan al cine las obras de García Márquez en los últimos diecinueve años.

El libro está dividido en cinco capítulos, con un prólogo escrito por el mismo autor. En el primer capítulo «El origen: Neorrealismo italiano / Realismo mágico», el autor sitúa la relación de García Márquez con el cine enfocándose, principalmente, en sus períodos como crítico cinematográfico y de guionista. Posteriormente, Sánchez Restrepo desarrolla dos perspectivas de interpretación de las obras llevadas al cine de Gabriel García Márquez: los textos que son escritos directamente para el celuloide (filme-crónica), y los textos literarios que luego son adaptados al cine (filme-cuento). La primera categoría, filme-crónica, ubica obras como *Tiempo de morir*, considerada su primer acercamiento exclusivamente cinematográfico y que llegaría a la gran pantalla de la mano del mexicano Arturo Ripstein en 1966 y del colombiano Jorge Alí Triana en 1985, o *Edipo alcalde* (Jorge Alí Triana, 1996); ésta usualmente toma ideas de la vida que van directamente al cine además de que «cultiva hechos normales y mantiene abierta una estructura» (30), lo cual demuestra para el autor una influencia del neorrealismo italiano. En la segunda categoría, filme-cuento, es cuando sus obras siguen un modelo del guión-novela que luego son adaptadas al cine y que se caracterizan por la «dilatación temporal, el desarrollo de personajes y la intriga secundaria» (30); aquí destacan obras como el cuento titulado *En este pueblo no hay ladrones* (llevada al cine 1964 por Alberto Isaac, y que tendría al mismo García Márquez como actor) o la novela *Crónica de una muerte anunciada* (llevada al cine por Francesco Rossi en 1987).

En el segundo capítulo, Restrepo Sánchez realiza un extenso recorrido a través de la filmografía de Gabriel García Márquez. El autor compila y comenta diferentes tipos de producciones que guardan alguna relación con la obra o vida del Nobel colombiano. En esta recopilación se incluyen largometrajes y cortometrajes; de ficción, documental o animación; escritos o adaptados; al cine o a la televisión por García Márquez. Además, se mencionan las obras creadas en sus talleres de guión, dentro de Amaranta Producciones – su productora creada en México en 1989 –, producciones académicas, y finalmente, documentales que hablan de su vida y obra.

En el siguiente capítulo, se presenta una recopilación de entrevistas que son resultado de los viajes de Restrepo Sánchez como enviado especial del periódico *El Heraldo* de Barranquilla en los diferentes festivales de cine de habla hispana. Con un carácter periodístico, Restrepo Sánchez entrevista a varios directores de cine amigos de García Márquez como Arturo Ripstein, Paz Alicia Garciadiego, Lisandro Duque, Jaime Humberto Hermosillo, Felipe Cazals, Jorge Alí Triana, Miguel Littin, y Heriberto Fiorillo. Las entrevistas giran alrededor de la relaciones entre García Márquez y el cine, especialmente de cómo estos directores recuerdan su trabajo con el autor colombiano y las dificultades que se presentaron al adaptar sus obras.

Posteriormente, en el penúltimo capítulo, «Gabo: El sortilegio de lo real», se explora la relación entre la obra de García Márquez y diferentes aspectos como la iluminación, la animación, y la música. Aquí, el autor desarrolla ideas diversas que se podrían definir más como artículos separados dentro de un capítulo. Los textos son ricos en referencias bibliográficas, documentos visuales y musicales lo cual demuestra un conocimiento profundo de la temática desarrollada. Sin embargo, los textos guardan un carácter principalmente descriptivo con un enfoque hacia lo divulgativo y periodístico.

En el último capítulo, que marca las consideraciones finales acerca de la relación entre García Márquez y el cine, el autor presenta cuatro ideas esenciales. La primera acerca de que los temas en los cuales el autor colombiano se siente mejor son los relacionados con el filme-crónica y que guardan una estrecha relación con el movimiento neorrealista italiano. Una segunda idea es la riqueza de la escritura cinematográfica de García Márquez, tanto adaptada como original, la cual permite un sinnúmero de interpretaciones y una gran oportunidad de análisis de la trayectoria tanto de su cine como de su literatura. Una tercera idea está relacionada con la imaginación garciamarquiana que explora múltiples mitemas – la representación del poder y sus variaciones, por ejemplo – que se pueden ver a través de su obra cinematográfica pero que a la vez habla de «ese cine que Gabriel García Márquez habitó» (162) y que el autor intuye se pueden entrever los códigos narrativos del *western*. Finalmente, como en los guiones creados por el autor colombiano son significati-

vos las perspectivas femeninas, que representan una «variación del poder-mujer en el filme-crónica» (164).

Restrepo Sánchez parte de la idea de que al juzgar la obra del Nobel, tanto en cine como en literatura, podemos ver su «filosofía individual respecto a los valores y juicios de valor de sus personajes, su gente y, así mismo, la ontología caribeña y su papel exclusivo en el universo macondiano» (168). Esta obra es, pues, un acercamiento más a esa estrecha relación que ha existido entre cine y literatura; que especialmente, en autores como García Márquez ha condicionado el tipo, el modo y los temas de su literatura, pero a la vez su cine ha expresado su filosofía más íntima.

En conclusión, el libro *Gabriel García Márquez y el cine: ¿Una buena amistad?* funciona adecuadamente como un texto introductorio a la problemática; especialmente sus conceptos de filme-crónica y filme-cuento, y su extensa lista de referencias y ejemplos resultan de utilidad para clarificar la relación entre cine y literatura en la obra garciamarquiana. Sin embargo, el autor no se detiene a analizar otras facetas del autor colombiano como las de crítico cinematográfico y promotor cultural, que como han demostrado otros críticos han tenido un gran impacto en su narrativa. Asimismo, y para finalizar, se echa en falta una mirada más crítica desde la historia del cine latinoamericano; en especial, de lo que significó García Márquez y su obra en el desarrollo del séptimo arte en el continente.